

LIBRO SÉPTIMO

EL CALÓ (1)

(1) La explicación que el autor hace del caló en este libro, se refiere al caló francés exclusivamente; por esta razón algunas veces no pueden aplicarse al caló español las interpretaciones y el origen que el autor atribuye á ciertas palabras.

Sin embargo, como este lenguaje es en esencia el mismo en todos los pueblos y procede de un mismo tronco, la mayor parte de sus palabras conservan idéntica significación, habiéndose modificado solamente en las terminaciones y en la estructura que ha dado á sus variaciones gramaticales el carácter de la lengua nacional.

Por estas razones, en los diálogos traducimos completamente en caló español el caló francés; pero en la explicación del origen y raíces de algunas palabras, nos vemos obligados á dejarlas en francés, porque esta explicación no sería aplicable al español.

I

ORIGEN

Pigritia es una palabra terrible.
Engendra un mundo: el *piger*, ó sea el robo; y un infierno, el *pigror*, ó sea el hambre.
Es decir, que la pereza es una madre.
Tiene un hijo, el robo; y una hija, el hambre.
¿En dónde estamos en este momento? En el caló.
¿Y qué es el caló? Es todo á la vez; nación é idioma; es el robo bajo dos especies: pueblo y lengua.
Cuando hace treinta y cuatro años el narrador de esta grave y sombría historia introducía en un libro, escrito con el mismo objeto que éste (1), un ladrón hablando caló, se suscitó un asombro y un clamor.—¡Qué! ¡Cómo! ¡El caló! ¡El caló es horrible! Es la lengua de la chusma, del presidio, de las cárceles, de todo lo más abominable de la sociedad, etcétera, etc.

Nunca hemos comprendido este género de objeciones.

Después, dos grandes novelistas, de los cuales uno es un profundo observador del corazón huma-

(1) *El último día de un reo de muerte.*